

CGE señala que el nivel de destrucción de la red fue uno de los mayores vistos en los últimos años

CGE, a través de un comunicado de prensa, realizó un balance del comportamiento de la red eléctrica y sus instalaciones tras el último sistema frontal que afectó a la zona centro sur del país.

La empresa asegura que "la situación climática fue inédita, ya que se registraron vientos de más de 120 km/h en la región Metropolitana y en varios puntos desde la región de O'Higgins hasta La Araucanía, y promedios de precipitaciones superiores a los 70 milímetros diarios en algunas zonas".

El escrito señala que desde "el primer momento, la Compañía eléctrica desplegó más de 1.100 brigadas, tanto de reconstrucción de infraestructura dañada como de atención de emergencia, para reponer el servicio eléctrico fuertemente afectado por el temporal de viento y lluvia" y aseguran que hubo "una permanente coordinación con las distintas autoridades a nivel nacional".

Señalan que durante la emer-



gencia climática, CGE recibió un total de 382.096 llamadas en su Call Center, presentando un 98% de atención global, entre ejecutivos y automatización del IVR.

Francisco Jaramillo, subdirector de Operaciones de CGE, señaló que "el temporal causó un daño sistémico en la red afectando a más de dos millones de nuestros clientes entre las regiones de Coquimbo y Araucanía, lo que obligó a un amplio despliegue de recursos para enfrentar todo el daño y la destrucción provocada por

la caída de árboles fuera de la franja de seguridad sobre las líneas eléctricas, además de techumbres y letreros publicitarios, producto del fuerte viento".

El peak de afectación para CGE en su zona de concesión fue la madrugada del 2 de agosto, con 389 mil clientes sin suministro. Desde la empresa señalan que "el nivel de destrucción de la red fue uno de los mayores vistos en los últimos años, con 3.391 interrupciones de suministro, de las cuales más de un 80% correspondió a árboles, ramas y objetos que cayeron sobre las líneas".

"Debido al nivel de los daños, los trabajos de reposición tomaron extensas jornadas, concluyendo exitosamente. En las regiones del Maule, Nuble y Biobío la operación quedó normal el miércoles 7 de agosto; en el caso de la región de La Araucanía, los trabajos terminaron el jueves 8, el mismo día en que los clientes de CGE de la región Metropolitana quedaron con suministro eléctrico; y en la región de O'Higgins, donde se dieron las situaciones más complejas, el servicio quedó normalizado completamente el sábado 10", señalaba el escrito.

Eso sí, el comunicado no señala nada sobre eventuales compensaciones a los clientes afectados ni entrega respuesta al llamado realizado a la empresa por las autoridades de sumarse a un procedimiento voluntario colectivo como forma más eficiente de lograr prontas compensaciones.

FAENAS COMPLEJAS

El comunicado de prensa señala que "durante el sistema frontal, y en forma posterior, la Compañía se desplegó en toda su zona de concesión para gestionar y ejecutar más de 2.120 faenas de reconstrucción de infraestructura eléctrica dañada o destruida. Asimismo, CGE realizó más de 29.900 atenciones domiciliarias, esto es, a clientes individuales, para restablecerles el suministro".

Aseguran que "la atención de los pacientes electrodependientes también fue prioritaria para la Compañía. Durante el sistema frontal y en los días



posteriores, se atendieron 1.088 casos de pacientes electrodependientes en su zona de concesión, de los cuales un 61% no estaba registrado como tal".

"Nuestra política como Compañía es tratar a los pacientes electrodependientes como clientes prioritarios, y es por esto que dedicamos todos los recursos necesarios para llegar a ellos de forma rápida, incluso a aquellos que no están en nuestros registros", señaló Jaramillo.

En este sentido, se movilizaron a las zonas 237 equipos generadores adicionales para atención de pacientes electrodependientes, los que se sumaron a los 4.427 ya existentes y en manos de los clientes. 

